PILAR BLANCO GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid e Iulmyt

¿Es unívoca la cultura francesa?

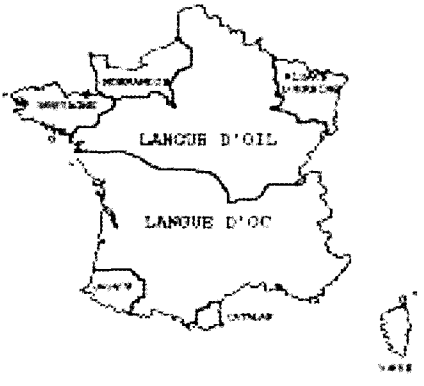
"Una sociedad multicultural aporta gran riqueza,
pero hay que establecer un mínimo de valores indiscutibles"
(Claudio Magris)

Entre los años 88 y 50 a de C., Julio César conquistaba las Galias, un pueblo celta, al que él llamaba galo y que quedaría bajo la autoridad romana hasta mediados del siglo V.

Cuando Julio César decía de las Galias, *Gallia est omnis divisa in partes tres,* no se refería solamente a lo que hoy es Francia. Esa frase nos enfrenta con una diversidad ya en el momento de la conquista romana, pero no vamos a remontarnos tan lejos, aunque no debemos perder de vista esta situación.

El tema es tan amplio que vamos a dar algunas pinceladas sobre el pasado, de aquellos pueblos que, en su origen, dieron lugar a lo que se llama la cultura francesa, que por supuesto no es homogénea, sino la suma de muchos elementos que contribuyeron a formar la población de Francia y que los antropólogos franceses, a pesar del abuso falaz de llamarse raza latina, la sintetizan en las tres principales razas europeas que son: la mediterránea, la alpina, y la nórdica. Esto sólo ya marca una cierta diferencia que intentaremos recorrer y resumir a lo largo de esta conferencia.

Situémonos en el mapa para poder visualizar las zonas por las que vamos a ir viajando y hagamos juntos el viaje desde el pasado hasta el presente.



Empecemos por **Bretaña.** En la Antigüedad, esta región estaba habitada por celtas a los que se unieron en el siglo IV los Kimrys de Inglaterra que dieron origen al nombre del país. De los bretones destacaríamos la gran analogía que tienen con galeses, islandeses y escoce-

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

ses que se diferencia con mucho de la que tienen con los descendientes de los francos, pueblos de la antigua Germania Inferior.

Estos dos pueblos se mezclaron con los galos y fueron gobernados por reyes que se llamaban *teins* que eran robustos y se taraceaban el cuerpo (se adornaban con taraceas, que son pedazos de chapas de madera, en colores naturales y teñidas, con conchas, nácar y otras materias). El carácter bretón era triste y melancólico, de natural reservado, muy imaginativo y apasionado, era, y es, un gran marino, valiente soldado y orgulloso de sus antepasados. En este pueblo subsisten muchos usos y supersticiones paganas que siguen anclados desde hace siglos en el imaginario popular. Las supersticiones y las creencias se mantienen vivas y tenaces y las leyendas tienen siempre un poso de verdad.

Recurren tanto al brujo como al sacerdote para intentar comprender los misterios de la vida y, sobre todo, para protegerse de los peligros, verdaderos o imaginarios. Veneran a las piedras y a las fuentes. Muchas de las supersticiones están relacionadas con los animales y los fenómenos naturales, con la intervención de magos y curanderos, santos protectores, seres sobrenaturales y un largo etc.

Y no debemos olvidarnos de las hadas. Hay tantas leyendas que, incluso, quedan dichos o refranes que hacen alusión a ellas como: *Blanc comme le linge des fées*; para indicar una colada blanquísima (blanco como la nieve) o *belle comme une fée* (hermosa como un hada) cuando la belleza sobrepasa todos los cánones.

La confusión de la etimología *fata* y *festa* hace que incluso les llamen *Fêtes* (fiestas) y de *fête* deriva el nombre *fuito* o *faitaud* que llevan los padres, maridos o hijos de las hadas.

Cuando pensamos, o hablamos, de las hadas hay un elemento que sobresale sobre todos los demás: la belleza de su juventud. Pero como contraposición a la juventud esta la vejez y por consiguiente, hadas viejas y feas.

Hay muchas personas que dicen haberlas visto y, aquellos que tuvieron la dicha de verlas, las describen de una manera muy curiosa. Dicen que: son criaturas humanas, sus vestidos no tienen costuras, no se sabe si son hombres o mujeres, cuando se les ve de lejos, parece que tienen los vestidos más hermosos y, cuando se acercan a ellas, sus colores desaparecen y sobre su cabeza queda una especie de gorro que parece formar parte de su cabeza.

Existe una leyenda que cuenta que cuando los ángeles se dividieron, unos se quedaron con Dios, otros se rebelaron contra El y otros no se definieron. Los que fueron neutrales, se vieron condenados a vivir durante un tiempo en la tierra y esos ángeles son las hadas, y precisan que desaparecieron cuando se empezó a rezar el Ángelus y se cantó el Credo y que volverán cuando ya no haya religión. Esa vuelta la sitúan en el siglo XXI porque es una cifra impar. Es el siglo invisible en el que no se ven los espíritus. ¿Las volveremos a ver?

Pero dejando estas leyendas adentrémonos en la historia.

Bretaña fue reino masculino y estuvo sometido a los francos, pero al morir Conan IV se extinguió la dinastía masculina y se inició la femenina con su hermana Constanza, casada con Godofredo, hijo de Enrique II de Inglaterra y de Leonor de Aquitania[1]. La vuelta de la corona a manos masculinas, se vio truncada con el asesinato, en 1202, del hijo y heredero de Constanza, Arthur, cometido por su tío Juan, el llamado Juan sin Tierra, hermano de Godofredo, y a partir de ese momento, de nuevo, Bretaña volvió a ser causa de discordia entre Francia e Inglaterra.

Anteriormente, había habido enfrentamientos, entre el rey de Francia y el duque de Normandía, porque, siendo éste vasallo del rey francés, era más poderoso que su señor,

[1] Según la Enciclopedia Espasa Calpe a Conan IV le disputaba el ducado su padrastro, como parece ser que Conan era débil, pide ayuda a Enrique Plantagenêt que no le hace caso y nombra a su hijo para sucederle.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

poderío que incrementó al tomar como esposa a la que había sido reina de Francia y esposa del rey francés, repudiada por no darle hijos varones. Por este hecho, Luis VII pierde una parte del territorio que Leonor de Aquitania había aportado al matrimonio, por consiguiente este duque, que se convirtió en rey de Inglaterra con el nombre de Enrique II Plantagenêt, se vio dueño de todo el Oeste de Francia desde Burdeos hasta Rouen.

Los duques, que les siguieron, supieron conservar la independencia de su ducado hasta que Claudia, hija de Luis XII y de Ana de Bretaña, se casó en 1514 con el duque de Angulema, convertido en rey de Francia en 1515 con el nombre de Francisco I, incorporando este ducado a Francia, con la promesa de respetar las leyes del país, por lo que conservaron su propio parlamento hasta la Revolución. Esto pone de manifiesto la diferencia existente entre estos pueblos.

Por supuesto todo lo relacionado con Bretaña es mucho más complejo de lo que aquí exponemos y cuando un traductor se enfrente con algún problema cultural, deberá informarse de una manera fehaciente y tomar una decisión "acertada", o cuando menos siguiendo la información que hasta allí le haya conducido. En diferentes documentos encontramos a Conan como rey y en otros como duque; lo mismo pasa con Constanza, unas veces aparece como hermana y otras como hija. Sea como fuere, habrá que verificarlo con otros documentos para que el traductor no sea *historicida* y pueda trasmitir, si no la *Verdad*, al menos *la verdad* más extendida, cubriéndose así las espaldas sobre alguna acusación de manipulación de la historia, como vemos con cierta frecuencia.

En cuanto a la lengua, no es una lengua gala, sino que fue introducida por los británicos que huían de la invasión anglosajona y que lo difundieron por Francia del siglo IV al VI.

Por lo que respecta a la literatura podríamos hablar de hagiografía primero y luego de historiografía y ahí tenemos le Roman de Brut obra de Wace[2] probablemente de 1115 que pretende alargar la *Historia Regum Britanniae*, de Geoffrey de Montmouth y que es el origen de todas las novelas artúricas posteriores.

Wace que, después de terminar sus estudios en Caen y en París, entró al servicio de Enrique II de Inglaterra, lo acompaña con motivo del traslado de los restos de los duques Ricardo I y Ricardo II a Inglaterra, y allí escribe numerosas obras.

De ellas nos interesa la Gesta de los bretones conocida por Brut (de Brutus, pretendido epónimo de los bretones) y también la Gesta de los normandos.

Brut es una traducción en 16.000 versos octosílabos de la *Historia Regum Britanniae* a la que el autor hace muchas adiciones tomadas de la tradición bretona y donde se menciona por primera vez la *Table Ronde,* elemento importantísimo para la literatura francesa.

La gesta de los bretones está dedicada a la reina Leonor de Inglaterra, es decir, Leonor de Aquitania, de la que se ha hablado mucho estos días con motivo del nacimiento de la primogénita de los Principes de Asturias, S.A.R. la Infanta Doña Leonor.

La gesta de los normandos también es traducción abreviada de crónicas latinas, con algunos cuentos populares intercalados y tradiciones de verdadero interés.

Cualquier traductor que se acerque a estas obras tendrá que conocer la literatura grecolatina para poder hacer una buena traducción porque se entremezclan lenguas y culturas que no hacen muy fácil el cometido.

Tendrá que conocer lo que sucedió después de la destrucción de Troya, cuando Eneas se embarcó con su hijo Ascanio, y llegó a Italia donde se casó con Lavinia, hija del rey Latino. Del hijo que tuvo con esta princesa y que reinó con el nombre de Silvio después de la muerte de Ascanio y que al no tener hijos, dejó el trono a un hijo de Ascanio, que se llamaba también Silvio. Este último sedujo a una hija de Lavinia que murió al dar a luz a Brutus, y

[2] Cronista y poeta francés nacido en Jersey hacia 1100 y muerto en Bayeux alrededor de 1175.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

tendrá que saber que Brutus era gran amante de la caza y que cuando tenía quince años hirió a su padre con una flecha lanzada contra un ciervo al anochecer. Obligado a exiliarse, se fue a liberar a los griegos de los troyanos, cautivos desde la destrucción de su país. Luego se fue a las islas Armóricas, llamadas más tarde Bretaña por su nombre de Brutus, y las conquistó, pero muy pronto fueron atacadas por un rey de Poitiers y Aquitania. En los bosques de donde había sido expulsado, se batió cerca del Loira y fundó en el mismo lugar la ciudad de Tours, llamada así por su hijo Turnus que pereció en la acción.

De esta novela de Brutus embellecida por su traductor han salido las novelas del *Rey Arturo*, del *Encantador Merlín*, del *Santo Grial*, de *Lancelot del Lago* y tantas obras que han engrandecido la literatura francesa. Es el libro en el que se encuentra el origen de la *Table Ronde*, que describe las fiestas, los torneos de los caballeros y que se leía en la corte de los reyes anglonormandos para entusiasmar a sus guerreros, y las damas iban a los lechos de dolor a leérselo a los caballeros heridos en los torneos, para que encontraran la calma.

Entre Inglaterra y Normandía se teje la unidad del reino de Enrique Plantagenêt y de Leonor de Aquitania para tristeza del rey francés.

Los romances bretones, de innegable influencia céltica, inspiraron las creaciones de *Tristán, Arthur, Perceval*. Los *lais* bretones que inmortalizó Marie de France son también de ese grupo así como novelas de aventuras. También hay otras obras que mezclan elementos celtas y franceses como *Blancadin, Bisclaret, Gélion,* etc.

La línea francesa tiene un fondo provenzal e imita las formas de los *troubadours* que inspiran a los *trouvères, Conon de Béthune* y *Thibaud de Champagne* entre otros.

No podemos dejar de mencionar los numerosos poemas bíblicos que habían sido traducidos como la *Bible des sept,* realizada por Jean Malkaraume. Innumerables son las traducciones de relatos apócrifos de la Sagrada Escritura como ocurre con *L'Evangile de l'enfance*, el de *Nicomède*, La *légende de Pilate*, la de *la Croix* y no digamos las que hay sobre los *Miracles de Nôtre Dame* de Gautier de Coinci.

Existen cantidades de traducciones a esta lengua, de la Biblia, de la Vie de Sainte Nonne, pero lo más importante de su literatura lo forman los cantos populares, cuentos y leyendas como hemos visto. Su literatura conserva el carácter de la Edad Media cristiana y no recuerda para nada la época celta.

Dejamos aquí esta parte de Francia, con la influencia de los trovadores para recorrer otras zonas muy distintas y reencontrarnos un poco más adelante con la cultura trovadoresca.

Alsacia-Lorena

En el Norte también, pero al Este, nos adentramos en la región de Alsacia-Lorena, dividida en tres regiones: la montañosa, la de las colinas y la llana. Esta región ha sido moneda de cambio entre franceses y alemanes y tuvo como antiguos habitantes a los celtas y a los germánicos.

La mayor variedad de una región a otra y aún de una comarca a otra, residía en las cofias de las mujeres, diferencia que disminuyó por la influencia de la ciudad y del servicio doméstico.

Era normal que hubiera un mercado, sobre todo femenino, donde se exhibían a las jóvenes para encontrar trabajo, bien en el servicio doméstico o en el campo. Es curioso que existiera una *foire de chevelures féminines*, costumbre que queda relegada al olvido con el nacimiento de las cofias o caperuzas.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

Se mantienen indumentarias tradicionales en algunas regiones lluviosas como en Bretaña, por ejemplo el uso de los zuecos o almadreñas, calzado aislante y calentito.

Dando un gran salto nos vamos a ir a **La Cataluña del Norte**, **Septentrional** o **francesa** (*Catalunya Nord*) es el nombre con el que se conoce a los territorios franceses que se encontraron bajo soberanía de los condados catalanes del Rosellón y la Cerdaña hasta el Tratado de los Pirineos (1659) y que actualmente constituyen, junto a la comarca occitana de la Fenolleda, el departamento francés de los Pirineos Orientales (*Pyrénées Orientales*).

A diferencia de las comarcas de Cataluña en España, estas comarcas son puramente históricas, sin ningún reconocimiento jurídico por parte de la administración francesa. No tiene mucha influencia ni en la cultura francesa, ni en la provenzal, aunque se llamen hermanos. La lengua es completamente distinta, aunque cercana como puede serlo el español o el francés por su madre común la lengua latina.

El amor-odio que tanto ha unido y separado a estos dos países vecinos, hizo, en su momento, que los ejércitos franceses intervinieran en la sublevación de Cataluña contra Felipe IV y, en 1652, los territorios catalanes al norte de los Pirineos fueron anexionados por Francia, anexión que fue reconocida por el Tratado de los Pirineos (7 de noviembre de 1659). Pocos años después (1700), fue prohibido el uso de la lengua catalana en cualquier acto o documento oficial mediante un edicto real. También fueron disueltas las instituciones catalanas (Generalitat, còsols, etc.) a pesar de que el mismo Tratado de los Pirineos preveía su conservación.

Si los catalanes tienen poca influencia en la cultura francesa, menos aún la tienen los vascos, lo que no quiere decir que rasgos de sus culturas no estén entretejidos en esta vasta cultura.

Si tuviéramos que decir algo concreto del carácter francés de estas regiones, podríamos hacer pocas precisiones, tendría poca base, muchas inexactitudes y muchísimos prejuicios en pro o en contra, según el punto de vista que consideráramos.

El resto del viaje lo vamos a realizar por dos partes de Francia, antagónicas y significativas por sus lenguas, *de Oïl y la de Oc*, llamadas así por su antiguo adverbio de afirmación, que terminaron uniéndose y conformando lo que es hoy la nación francesa.

Somos conscientes de que muchos franceses no consideran como suya la cultura del Oeste y del sur de Francia. Tanto en la región de la Provenza hoy, como en el Languedoc, apasionan las corridas de toros hasta el punto de producir graves conflictos políticos. Hay, no sé si una persecución, pero sí desde luego prohibición de los toros de muerte, habiéndose llegado a un *modus vivendi* en que la ley subsiste para los efectos del bien decir de las naciones extranjeras, pero dejando que se realicen las corridas en las ferias de Nimes y de Arles.

Tenemos que reconocer que se mantienen dentro de una cultura anticorridas con una doble actitud, por un lado están en contra, por otro la mantienen.

Consideran las corridas, a la española, cruentas y lesivas para las asociaciones en defensa de los animales, y sin embargo se ha dado el caso de llegar a estar presididas por un presidente de la República. Las corridas incruentas van unidas inseparablemente al *gardian*, que montado siempre sobre su caballo, vigila *lou biòu,* (palabra que encontramos traducida como buey) un toro pequeño y negro con los cuernos en lira, primo hermano del toro de lidia español, que después de numerosos cruces ha mejorado la raza taurina francesa borrando los caracteres originales. Estos toros camargueses que viven en libertad, lejos de los establos, son conducidos, por los *gardian,* en unas carreras por el paseo de *Lices* en una fiesta típicamente arlesiana, caballeros indisociables de su montura que comen e incluso duermen sobre el caballo, como los centauros antiguos.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

Aquitania

La región de Aquitania abarcaba casi todo el sur de Francia y cuya frontera podíamos situarla al Sur del Loira. La Aquitania se vio dividida en tres partes la primera ocupaba la región del NE (Berry, Bourbomais, Auvergne, Belay Gerandan, Rouergues...); la segunda la región del NO (Bordelais, Poitou, Saintonge, Angomois y la Guyenne Occidental) cuya capital era Burdeos y la tercera la región del Sur (Bigorre, Cominge, Armagnac, Verán, Gascogne etc.). Toda esta parte estuvo habitada por íberos hasta que llegaron los romanos.

Los confines de Aquitania lo marcan el grupo de lenguas de oc u occitanas que se hablan en el sur, y están separados del núcleo central francés o francófono por una frontera que está marcada por el Loira, aunque muchos vean esta frontera definida por la desembocadura del Dordogne en el Garona, pasa por el norte del Limousin, divide la Marche, incluye Auvergne, pasa por debajo de Lyon y siguiendo la cadena de los Alpes va a morir al mar.

Las dos lenguas importantes de Francia nacen casi a la vez, después de que el latín que Roma llevó a las Galias se viera relegado por las hablas o las lenguas de las poblaciones conquistadas.

Le *Serment de Strasbourg* es el primer documento de la incipiente lengua francesa situado en el siglo IX seguido de la *Canción de Sainte Eulalie.*

El poema de Boèci o Boecio también es el primer documento de la lengua de Oc, tenemos opiniones que lo sitúan a finales del siglo VIII, otros anterior al siglo X, así que cuando menos es del siglo IX, por tanto, estamos ante dos lenguas que nacen casi a la par.

Literariamente ya no son tan paralelas, son identidades diferentes tanto en la lengua como en el contenido. Más importante es la lengua y literatura de los trovadores de Oc que influye sobre los *trouvères* del norte como ya hemos mencionado anteriormente. Sin embargo, son silenciados y se estudian como si fueran francófonos porque dan realce a una literatura más pobre, aún siendo muy rica.

La importancia de la lírica provenzal se pone de manifiesto por la influencia que tuvo en todas las literaturas de las lenguas romances. El esplendor llega desde el sur hasta las Cortes de Francia y de Inglaterra porque ya se encargó Leonor de Aquitania, nieta del primer trovador Guillermo de Poitier, como hemos visto, reina de Francia y reina de Inglaterra, de difundirlo. Aquitania era aristocrática, tenía reyes (le Bon Roi René, la Reine Jeanne), príncipes, condes, duques...

Era y sigue siendo, lo que hoy llamaríamos, políticamente incorrecto, decir que la lengua provenzal ha tenido más poder que la francesa, por eso cuando la cultura occitana empieza a decaer debido al empobrecimiento de la nobleza, por la guerra de los Cien Años y por la Cruzada contra los Albigenses, la administración francesa cae sobre este territorio difícil de conquistar que, humillado y muerto de hambre, no le queda más remedio que admitir una cultura que no es suya y que se va a imponer poco a poco, arrebatándoles todo aquello que los identificaba, transformando premios, creados para premiar obras escritas en provenzal, para animar a los que quieran aprender la lengua extranjera. Ha sido una manera, políticamente astuta, de ir destruyendo un país más culto, para imponer una cierta "incultura", o por decirlo de alguna manera, una cultura más bárbara, o como dicen algunos autores, a ser colonizados por salvajes.

La apropiación indebida de un territorio, de una lengua y de una cultura muy asentada, no fue fácil, tuvieron que luchar mucho, pero al final lo consiguieron, aunque no del todo, porque las lenguas no mueren, permanecen escondidas acechando el momento propicio para reaparecer.

El inicio de tantos asesinatos como vendrían después, ayudó al sometimiento. Primero

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

asesinaron al legado pontificio en la guerra contra los cátaros, luego fueron muriendo todos los grandes, unos asesinados y otros como consecuencia de la guerra. El pueblo, sin dirigentes, estaba desorientado, además de hambriento y no le quedaba más remedio que ponerse bajo el yugo de los del Norte que nunca les perdonaron su predominancia.

Una vez sometido, tuvo que ponerse a disposición del vencedor, pero su intención era rebelarse tan pronto como pudiera. No lo iba a tener fácil, no se daban las circunstancias que podrían ayudarle, aunque lo intentó y sucedió lo mismo que pasó con Bretaña y Normandía, que fue unido al reino francés por Francisco I.

Primer intento de unidad

La unidad lingüística se unifica en Francia, políticamente, con este rey que prohíbe, por el edicto de Villiers Cotterêt, hablar otra lengua diferente del francés. En realidad una unión lingüística total no ha existido nunca, ni por el Norte, ni por el Sur. Siempre ha habido un cierto menosprecio de los del Norte por los del Sur y la literatura da buena prueba de ello. El acento del Sur siempre ha sido y continúa siendo sinónimo de mal hablar.

Con Francisco I, Francia comenzaba a salir de la barbarie y la lengua toma un giro menos gótico. Todavía quedan algunas obras menores de ese tiempo que, si no son regulares, tienen sal e ingenuidad como algunos epigramas del obispo Saint-Gelais, de Clement Marot, e incluso del mismo Francisco I. Se dice que escribió bajo un retrato de Agnès Sorel:

Gentille Agnès plus d'honneur en mérite
La cause étant de France recouvrer,
Que ce que peut dedans un cloître ouvrer
Close nonnain ou bien dévot ermite.[3]

Sin embargo, estos versos no son conciliables con los escritos aparecidos en esa época, con las cartas que se tienen de Francisco I de su puño y letra, y sobre todo con la que Daniel[4] ha proporcionado:

> Tout à steure ynsi que je me vouloys mettre o lit est arrivé Laval, lequel m'a aporté la certeneté du levement den siège, etc [5]

Hay que confesar que a pesar del instinto favorable que inclinaba a Francisco I a favor de las artes, todo era bárbaro en Francia, como todo era pequeño en comparación con los antiguos romanos.

Redactó informes sobre la disciplina militar en la época en que quería establecer en Francia la legión romana. Todas las artes fueron protegidas por él; pero se vio obligado a mandar que vinieran pintores, escultores, arquitectos de Italia para culturizar su reino.

Quiso edificar el Louvre, pero a penas tuvo tiempo de poner los cimientos. Su magnífico proyecto del Colegio Real no pudo ser ejecutado. Al menos se enseñaron, gracias a su liberalidad, las lenguas griegas y hebraicas y la geometría, que estaban muy lejos de ser enseñadas en la universidad. La Universidad de la Sorbona era famosa sólo por su filosofía escolástica y sus disputas.

---

[3] Gentil Agnès que merece más honor/ al ser la causa recuperar Francia/ que lo que pueden lograr en un claustro/ una monja en clausura o un devoto eremita.
[4] Historiador francés.
[5] Todo era así, que cuando quería meterme en la cama llegó Laval, que me trajo una certeza del levantamiento del asedio.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

En las escuelas, en los tribunales, en los monumentos públicos, en los contratos, sólo se utilizaba un latín malo, llamado el lenguaje de la Edad Media, resto de la antigua barbarie de los francos, de los lombardos, de los germanos, de los godos, de los ingleses, que no supieron ni siquiera formar una lengua regular, ni hablar bien la latina.

Rodolfo de Habsburgo había ordenado en Alemania que se litigara y se hicieran los edictos en la lengua del país. Alfonso X el Sabio, estableció el mismo uso en Castilla. Eduardo III hizo otro tanto en Inglaterra. Por fin, Francisco I ordenó que, en Francia, los que tuvieran la desgracia de litigar pudieran leer su ruina en su propio idioma. No fue esto lo que comenzó a pulir la lengua francesa, pero al menos en el espíritu del rey y en el de su corte existía esta obligación.

La unidad pretendida por Francisco I no ha impedido que se conserven ciertos rasgos de la multiculturalidad de una región muy rica como fue la provincia Aquitania que ha sido recogida por los grandes escritores no sólo en lengua francesa, sino en lengua provenzal, hoy mal llamada occitana.

Si hermosa es la leyenda de Bretaña no menos hermosa es la leyenda de la fundación de Marsella. Cuando los Focenses llegan al golfo de Galia en las desembocadura del Ródano seducidos por su belleza, van a pedir amistosamente a Nann rey de los Segóbrigas la posibilidad de fundar una ciudad. Daba la casualidad que ese día Nann preparaba el matrimonio de su hija Gyptis con el yerno que su hija eligiera, ya estaban allí todos los pretendientes, pero Gyptis ofreció el vaso a Protis que se convirtió en el yerno de Nann y así se fundó Marsella. La ciudad más importante del Sur, nació del amor.

Los habitantes de la antigua Provincia romana, descendientes de los fenicios, ligures, griegos y latinos, mezclados más tarde con iberos y musulmanes fueron los encargados de ir modelando la cultura de media Francia. Sus descendientes, los trovadores, que también influyeron en el norte son los encargados de difundirla a través de su literatura por toda la Europa románica. Aunque no siempre son comprendidos, ni por su lengua, ni por sus temáticas, el amor cortés triunfó.

Pasaron siglos de silencio en lo que todo parecía seguir un orden establecido dentro de la República, sin embargo no era así. Hubo varios intentos de sublevación, pero todos fueron sofocados y tuvo que llegar el siglo XIX para que un grupo de escritores se pusieran a la cabeza de la reivindicación de su propia lengua y cultura. No fue un movimiento político. Sus actores no quisieron saber nada de la política, aunque les acusaran de ello. Su fin era sobre todo hacer renacer una lengua que estaba ahí escondida y que querían disfrazar con el nombre despectivo de *patois*, mezcla de las dos "lenguas" del Sur: la lengua de Oc y la lengua de Oïl. El *patois* era una cosa, la lengua provenzal era otra. En apariencia eran pocos los hablantes de esa lengua, pero cuando se puso en marcha el *Felibrige*, no se sabe de donde salían, pero había hablantes por todas partes.

El nombre de *Felibre* reivindica por sí mismo una cultura, la cristiana, cuyas raíces se hunden por toda Europa y que por error cultural no recogen los diccionarios franceses.

Si nos vamos a uno de ellos, le Petit Robert, por ejemplo, encontraremos que define el *Felibrige* como "école provençale fondée en Provence (1874) par sept jeunes felibres". Efectivamente esa es la definición verdadera, el problema viene con cada uno de los miembros, los felibres.

Si buscamos en el mismo diccionario la palabra *felibre*, nos encontramos con una curiosa definición y una curiosa etimología:" mot provençal moderne, repris par Mistral (1854) probablement du bas latin. Fellebris « nourrisson » (niño de pecho)(de musses) de fellare "sucer, téter ». Ecrivain poète de langue d'Oc". No es correcto lo que dicen de Mistral aunque sí lo es la última parte de escritor de lengua de Oc.

¿Qué significa *felibre*? En sentido mistraliano es, ni más ni menos, que doctor de la ley.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

Se llaman así mismos doctores de una ley que ellos quieren promulgar. Cuando los siete jóvenes se preguntan cómo se van a llamar, cuál va ser su nombre, Mistral propone éste que había oído en una poesía recogida en su pueblo, Maillane, y que se recitaba a modo de oración en algunas familias del pueblo. El propio Mistral cuenta cómo esta palabra se encuentra en el cuarto Dolor de los Gozos y Dolores de la Virgen, en el que se refiere al dolor de la pérdida de su hijo hasta que lo encuentra:

La quatrièmo doulour qu'ai souferto pèr vous,
O moun fièu tant precious,
Es quand vous perdeguère,
Que de tres jours, tres niue, iéu noun vous retouvère
Que dins lou tèmple erias
Que vous disputavias
Émé le tiroun de la lèi
Émé li set felibre de la lèi.[6]

Este vocablo, un tanto misterioso, se vulgariza rápidamente a través de las obras de sus fundadores que firmaban como *Felibre de...* y desde ese momento figura en los diccionarios franceses, lo que ha dado lugar a una investigación, yo diría que exhaustiva, entre filólogos y etimólogos, que han propuesto diversas etimologías:

1) del latín *felibris o fellebris* palabra que se encuentra en otros autores como en San Isidoro de Sevilla y que es más o menos la que hemos visto en le Petit Robert.
2) del griego φιλεβραῖος (amigo del hebreo)
3) del griego φιλαβρος (amigo de lo hermoso)
4) del irlandés, filea , (poeta)
5) del germánico filibert (cuyo sentido es desconocido)
6) del provenzal, *fe, libre*, libre por la fe
7) del andaluz *filabr*e. Sierra de Filabres

Creo que estas etimologías son una buena definición de la Multiculturalidad y desde luego de algo muy importante para el traductor: las fuentes. Un traductor no debe conformarse con el río, tiene que buscar su nacimiento, tiene que ir a las fuentes.

Este movimiento quiere resucitar una cultura atávica, pero que está presente en muchos aspectos de la cultura y de las realidades familiares. El desconocimiento de la historia y de la grandeza de una época brillante que influyó en lo que hoy es Francia es lo que ese movimiento quería hacer ver. A través de obras maravillosas, como por ejemplo Mirèio, que recoge las costumbres campesinas, o Calendau donde se puede recorrer, a través de una cerámica, que es patrimonio de un conde noble con poca nobleza, parte de una historia que se remonta más allá del Loira. ¿Quién podría imaginarse hoy que Poitier y Anjou formaban parte de esta misma historia?

A lo largo de mi camino de traductora he podido comprobar que el traductor debe ser viajero, porque a pesar de que nos consideremos buenos conocedores de un país y una cultura, el viaje puede demostrarnos que, con frecuencia, estamos muy equivocados.

En un viaje a Angers y mientras paseaba por la ciudad, me di de bruces con las estatuas de Ricardo Corazón de León y del Buen Rey René e inmediatamente me pregunté y ¿por qué Angers dedica una escultura a Ricardo? De repente mi mente se iluminó y recorrí mentalmente la trayectoria de esa familia tan importante en la literatura provenzal como fue Guillaume de Poitier, duque de Anjou, el primer trovador provenzal, o al menos el que nos

[6] El cuarto dolor que sufrí por vos,/ Oh hijo mío tan precioso,/ Es cuando os perdí,/ y durante tres días y tres noches, no os encontré/ Y estabas en el templo/ Y discutías/ En el debate de la ley/ Con los siete doctores de la ley.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

ha dejado los textos más antiguos, trasmitiendo una cultura y poniendo los cimientos de una literatura que se apropiaba del yo, su poesía es egocéntrica al cien por cien. Su hijo no nos dejó ninguna obra, pero la nieta de este primer trovador y que ya hemos mencionado antes, llevó esta cultura a la corte de Francia cuando se casó con el rey Luis y su hijo Ricardo siguió la vena poética del bisabuelo paseando sus canciones no sólo por la corte de Aquitania, sino también por la inglesa e incluso por las cárceles alemanas, donde cantaba sus canciones con la intención de que su amigo le oyera y le liberara de la prisión en que había caído después de una Cruzada. Los dos, madre e hijo, están enterrados en la abadía de Fontevraud cerca de donde vivió la vizcondesa de Chatêlleraut, la mujer a la que su antepasado *amet tant* y que le hizo encararse con el obispo de este lugar, enfrentamiento que le valió la excomunión.

Y ya que he mencionado la ciudad de Angers, voy a referir una pequeña anécdota, que pudo ser un problema de traducción. Traducíamos un libro titulado les *Châteaux du Val de Loire*. La descripción del castillo de Angers hizo que nos planteáramos, en algún momento, la posibilidad de que el autor se hubiera equivocado, porque nos encontrábamos con un material, la pizarra, como parte de las murallas, y no lo entendimos en un primer momento. Desde nuestra cultura veíamos el uso de la pizarra como cubierta del tejado y, como mucho, como protección de paredes expuestas al hielo, la nieve y la intensa lluvia. Pero el texto decía otra cosa: "L'enorme enceinte... construite en schiste, grès et granite...", y nuestra traducción decía lo mismo, "el recinto amurallado construido en pizarra, arenisca y granito, flanqueado por diecisiete torres...", la lengua lo decía así y así lo tradujimos, pero no muy convencidos, o mejor dicho totalmente convencidos de que el autor se había equivocado. Cuando vi el castillo, vi también la pizarra y me dije: está bien, lo hemos traducido bien, la pizarra forma parte del material de construcción de los muros. La pizarra servía para algo más que la cubierta y la defensa del edificio, formaba parte de la argamasa y compré los famosos *quernons d'ardoise,* restos de historia convertidos en *souvenirs,* para demostrar a mi compañero de traducción que ése era el color de la pizarra, aunque tuviera sabor a chocolate.

Y me gustaría citar aquí y ahora una frase que Pilar Martino, viajera empedernida, dice a propósito del viajero y del traductor: "viajero impenitente, traductor competente". Tenemos que darle la razón, porque la vista es, con mucha frecuencia, el mejor diccionario, los ojos perciben más y mejor que la mente. El viaje es un arte de leer el mundo sin prejuicios.

En fin, volviendo a la Provenza.

Mistral y los otros seis pusieron de relieve en sus obras la historia de aquellos trovadores de los que se sentían continuadores y sabiendo que iban a ser despreciados por ello. París acoge a Mistral y a su obra *Mirèio* y de la mano de un autor de lengua francesa como era Lamartine, sube al parnaso.

Lo que pasó después, digamos que es un poco triste. Un gran escritor, un premio Nobel francés es ignorado por sus propios compatriotas. Pero la política es así, despoja de la Verdad a quienes no se someten al dominio de su verdad.

Desde el punto de vista de la traductología, mucho tenemos que agradecer a este autor. Los traductores somos los difusores de la literatura, la cultura, la historia, etc, etc. Mistral consciente de que su obra estaba escrita sólo en provenzal e iba a ser leída por pocas personas, sin abandonar la misión que se había impuesto de *relever sa langue*, traduce su obra al francés. Convertido en traductor a su otra lengua, la francesa, nos da pautas para saber cómo y de qué manera podemos enfrentarnos no sólo con las palabras sino la cultura. Su obra es un tratado sobre autotraducción e incluso sobre traducción, porque quiso evitar la manipulación que otros podrían hacer de su obra. No quería que pasara lo mismo que hizo Wace con la traducción.

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

El esplendor de la obra de Mistral atrae a muchos escritores de lengua francesa. Daudet, los Dumas padre e hijos, e incluso Georges Sand, o más tarde Pagnol, Giono etc, no podrán ser traducidos, bien traducidos, si no conocemos la cultura que estos autores han mamado en sus respectivos lugares de nacimiento. Términos cinegéticos, zoológicos, habitáculos, que no encontrarán en la cultura llamada francesa, serán sujetos de la formación de neologismos.

La inclusión de estos neologismos en la lengua nacional, impedirán al traductor dar el término exacto. Pongamos como ejemplo la palabra *bòri,* que aparece en Sergi Bec. Es posible que no la encontremos en diccionarios franceses, pero por el contexto podremos saber de qué se trata, pero no daremos el significado correcto si no conocemos la cultura provenzal que, denomina así a un establo de bueyes que fue convertido en cabaña para los hombres; lo mismo ocurre con *parpelège* del provenzal *parpeleja (clignoter, guiñar)* que encontramos en la obra de Pagnol en el *Le château de ma mère* en la página 265 o escagasser, también en el mismo libro, con sentido completamente diferente del francés cuando habla de "présenter ses condoléances au pin escagassé" (écrassé), aplastado y no desnucado como nos dice el diccionario Larousse que pone entrecomillado. Tampoco encontraremos *darenagas* que es la palabra provenzal *darnagas, pájaro* utilizado en cetrería, el alcaudón, o la palabra *adessias* para decir a*u revoir.*

Daudet no quería que se le identificara con el movimiento felibrista, a pesar de estar muy unido a casi todos sus miembros, lo que demuestra que hacerse acreedor de otra cultura distinta de la llamada francesa no estaba bien visto, quizás por ello quiso hacer una serie de concesiones. Escribió *Les lettres de mon Moulin* para poner de manifiesto su amor a la tierra que le vio nacer. Incluso fue capaz de escribir en provenzal como lo demostró en la *La cabro de Mousssu Seguin* y publicándo, primero, en la revista felibrenca *L'Armana Prouvençau* para acto seguido traducirla al francés con el nombre de *La chêvre de M. Seguin.*

Daudet sabe perfectamente que si le identifican intelectualmente con este grupo tiene mucho que perder y nada que ganar, por eso deja que se diga que *Ces lettres ont été rédigées en partie avec Paul Arène entre 1866 et 1869 et publiées tout d'abord dans la presse* (Le Figaro, L'Evènement, Le Bien Public).

Si tomamos como ejemplo *La chêvre* de M. Seguin, las diferencias existentes de esa misma obra en las dos lenguas se ponen de manifiesto, primero en la forma y después en el léxico elegido.

En el primer capítulo, o apartado, dice en provenzal: "Moussu. Seguin tenía detrás de su casa un prado pequeño", y en francés: "Monsieur, Seguín tenía detrás de su casa un cercado de espinos". Si lo analizamos desde el punto de vista semántico vemos una gran diferencia: por un lado está la libertad del prado, por el otro la prisión de los espinos.

En Daudet podemos toparnos con un sinfín de palabras como malebête, Matagots (gato malo, el gato de las brujas) etc. En la lettre al Poète Mistral aparece una palabra "*la roubine*", calco de la palabra provenzal *roubino.*

Li roubino, que tantos problemas causó indirectamente al Felibrige al ser atacados por Emile Zola. El padre de Zola había construido la red de Canales (li roubino) de la Provenza y tenía un contrato con el gobierno de la zona por el que, como es lógico, debían pagarle. Su muerte prematura privó a su viuda y a su hijo de una vida cómoda, lo que les obligó a meterse en pleitos y a trasladarse a vivir a París, creando un odio atroz contra este grupo que identificaba con los problemas familiares. Más tarde, escritor de renombre, pidió que se dejara a los provenzales que hablaran de su lengua y de su cultura. Implícitamente reconoce una cultura distinta a la oficial.

Tenemos que seguir mencionando a Daudet y esta vez no como escritor de provenzal,

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

sino como escritor francés que recoge los usos y costumbres del sur en libros como la Arlesiana, por poner un ejemplo. Basada en un hecho real, el suicidio de un sobrino de Mistral por una causa de amor, o más bien de desamor, produjo en Mistral un rechazo y una satisfacción. El rechazo, porque siendo grandes amigos Mistral que había desahogado su dolor y su pena en el amigo, vio como ese secreto familiar, una situación trágica y un tanto novelesca, era aprovechado para escribir una obra literaria, pero también porque habiéndose dado la misión de recoger todo lo concerniente a su cultura, la vio reflejada también en esta obra.

Volviendo a Mistral, él mismo se da cuenta de que hay cosas que no puede traducir al francés porque le falta esa realidad, pero como no hay nada que resulte intraducible, hace adaptaciones o explicaciones que puedan acercar al lector a una realidad desconocida. Los traductores que nos hemos acercado a él, tenemos gran dificultad, más que en las palabras en la cultura, usos y costumbres que se mantienen en esta zona, que no siempre son recogidos por los traductores franceses.

Cuando la vieja Riquello dice al pequeño Mistral que le pregunte a su padre si tiene "manzanas rojas" en la masía, es difícil adivinar de qué se trata. Las manzanas son el símbolo de una realidad política que parece ajena a la familia Mistral. Consideradas las manzanas rojas como símbolo republicano, esta señora, impertinente, quiere soliviantar al padre a través del hijo. Si traducimos las palabras no hemos entendido el mensaje. Las manzanas rojas pronto se identificarán con la República establecida después de la Revolución de 1848, y por tanto la familia Mistral a la que consideran monárquica no tiene nada que hacer. El árbol rojo de la libertad, como decía la vieja Riquello, dará sus frutos, unos frutos que el pequeño Mistral no conoce.

Si creemos que la cultura de Francia es unívoca, no conoceremos la cultura de esta parte de Francia, y mal podremos entender a Mademoiselle de Scudéry (1607-1701) cuando viajando hacia el Sur, en busca del sol, se encuentra con mujeres con las que no puede comunicarse porque, según ella, no saben hablar y, además, visten de una manera rara.

¿De verdad no saben hablar? Acaso ¿no es ella la que no sabe hablar? Estas mujeres, aún conservan la lengua de los trovadores que esta demoiselle ignora por completo. En cuanto al vestido o los vestidos, son los propios de una región que conserva una tipicidad que ha desaparecido del resto de Francia y que la venida de Mademoiselle de Scudéry y de otras señoritas del Norte contribuirá a que desaparezcan y esta sí que va a ser una verdadera conquista incruenta.

De esa vestimenta rara sólo quedarán los trajes de *arlesiana* que Mistral revitalizará al reclamar el verdadero traje femenino que aún hoy podemos encontrar en Arles en el museo mistraliano y en la Feria de Arles, puesto que la reina de las fiestas está obligada a asistir a todos los actos oficiales vestida con el traje de gala de arlesiana. Si un traductor tuviera que ir traduciendo los diversos elementos de que consta el traje arlesiano no lo tendría muy fácil.

Y ¿qué decir de tantas leyendas como existen unidas indisolublemente a la cultura cristiana?

¿Cómo entender que habitantes de Lyon pongan el féretro de sus familiares más queridos, con unas monedas dentro, para que sean enterrados en el cementerio de los Aliscamps al llegar a Arles, por estar bendecido por Jesucristo?

¿Cómo entender el diálogo entre las imágenes del pórtico de Saint Trophime que Mistral describe en su poema *La communión des Saints*?

¿Cómo entender la obra de Nerto si no conocemos la animadversión de la Sorbona y el resto de los países de Europa, a excepción de España, contra Benedicto XIII? El cisma de la Iglesia le sirve a Mistral para tomar un personaje de la historia, un sobrino del Papa Luna,

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

e intentar contarnos otra parte de la historia del Sur. Unidas Provenza y Aragón, tendremos que conocer bien la historia para poder traducir los nombres, muchas veces equívocos, de la historia de España. San Vicente Ferrer al lado de Pedro de Luna nos anticipará a modo de vaticinio lo que ocurrirá con los restos del papa Luna en la Guerra de la Independencia.

¿Cómo entender lo que significa la gruta de María Magdalena? La Sainte Baume es sin duda uno de los lugares más prestigiosos de la mitología provenzal, su nombre se debe a la Baumo, una gruta adonde se retiró la Magdalena arrepentida.

Primero hay que conocer la leyenda de la llegada de las Santas Marías para evangelizar esta zona, que da lugar al topónimo que lleva su nombre, Les Saintes-Maries de la Mer y una vez evangelizada la zona, la Magdalena se retira a un lugar emblemático y que en cierta manera lo une con el Norte.

En una época remota había un bosque sagrado donde era imposible entrar, ni siquiera los pájaros se atrevían a atravesar sus ramas. Las hojas de estos árboles no se movían lo que inspiraba un cierto horror. El agua abundante caía de negras fuentes levantando estatuas de dioses sobre los árboles podridos.

La imagen negra de la Sainte Baume tiene su parte positiva y su parte negativa. Chateaubriand la describe como "le sommet d'où l'on entend les derniers bruits de la terre et les premiers concerts du ciel" (La cima donde se oyen los últimos ruidos de la tierra y los primeros conciertos del cielo).

¿Cómo entender la respuesta de las piedras de la Crau después de oír la predicación del ciego anacoreta llevado allí por un lazarillo que estaba harto de oír sus sermones? La Crau es una inmensa terraza de piedras redondas que según Aristóteles surgieron después de un terremoto. Posidonios dice que pertenecen a un lago petrificado y que se rompió en multitud de piedras. Esquilo construyó una leyenda, que no tiene nada que ver con la del lazarillo que lleva el ciego al lugar donde nadie puede saber lo que hace, pero como castigo, cuando el anacoreta termina su sermón las piedras se levantan y todas respondieron: Amen, con el consiguiente pasmo del pícaro.

Cada relato está cargado de palabras cuyo significado no existe en la lengua francesa.

Hay expresiones como *Quand Marto fielavo*, cuya traducción literal nos priva de su verdadera significación de tiempos pasados y felices, que podríamos traducir como en *los tiempos de Maricastaña.*

Mistral emplea con mucha frecuencia la palabra *franchimand,* bien aplicándola a la lengua d'Oïl o a la persona que habla esta lengua y que solía emplear con mucha frecuencia en sus discursos. La expresión provenzal *Parla pounchu* indica la manera de hablar de los parisinos, mientras que los parisinos dicen de los provenzales que "leur accent a une pointe d'ail". En realidad es una opinión del gourmet que prefiere la cocina de la mantequilla, pero ¿a quién no le gusta lou bouiabaisso? Que significa (quand sa bout, baisse le feu) cuando empieza a cocer baja el fuego. En francés cambia de genero se hace femenino la Bouillabaisse, plato masculino que fue inventado por los hombres, por los pescadores.

¿Dónde esta la Francia de Oïl? Es fácil, es todo lo que no hemos dicho y que está al norte del Loira. L'Île de France y la región de Champagne se queda como lo que es, una isla que irá dominando a todos y cuya lengua se impondrá a todo el territorio para unificarlo.

En las dos partes de Francia que tuvieron más importancia, no solo había divergencias también tenían semejanzas. Si colosal es el Monte Saint Michel, grandioso es también el Palais des Papes de Avignon.

Si las hadas están presentes en Bretaña, también encontramos a la Fée Esterello en las montañas de la Provenza.

Si en la literatura provenzal, en *Nerto*, encontramos a un sobrino del papa Luna, Rodri-

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

go de Luna, en la francesa, en le *Monstre vert,* de Gerard de Nerval también encontramos otro.

A modo de conclusión

A pesar de que haya cosas dispares en todo el territorio galo, no cabe duda de que también las hay comunes. En todas partes hay danzas, diversiones y festividades que se manifiestan de muy diversa manera en unas regiones y otras.

El árbol de Navidad dicen que es típicamente francés. Parece ser que se introdujo en 1526, en Schlettstadt y en 1604, en Estrasburgo, pero sin embargo no está en el resto de Francia.

El árbol de mayo tradicional en Borgoña y Alsacia, coincide con otros países, como Suiza, Austria, Suecia e incluso España.

El poner los zapatos de los niños junto a la chimenea el día de Reyes era una costumbre idéntica a la que se realizaba en otros puntos de Europa, aunque hoy haya sido desplazada por Papá Noel, posiblemente debido a los diferentes avatares de la religión católica en la reforma, contrarreforma, las disensiones y separaciones. No debe extrañarnos, cuando traduzcamos textos de épocas lejanas, encontrarnos con esta tradición que era tan típica francesa como lo es hoy en España.

Esta costumbre se debió de perder muy pronto (algunos dicen que el siglo XVIII) porque en pocos libros se menciona esta costumbre y, sin embargo, se recoge el hecho de poner los zapatos junto a la chimenea, en el día de Nochebuena, para que el Niño Jesús deje algún regalo. La imagen del Niño Jesús descendiendo por la chimenea para premiar los buenos actos realizados por los niños, ha sido reemplazada por Papa Noël.

El número 13 y viernes es común a toda Francia y otras muchas supersticiones están muy extendidas, todavía se habla del mal de ojo y las brujerías con los consiguientes *porte-bonheurs* y demás amuletos.

El saludo con un beso es distinto según las regiones: uno, dos, tres... y como decía, un attaché de la Embajada francesa depende a quien se le den los besos.

Costumbres como la feria de noviazgos, sólo la hemos encontrado en de Ecaussines-Lélaing en el Sur, el segundo día de Pentecostés con un convite preparado por las mujeres para los hombres, con cantos y bailes, que parecen ser los ancestros de las caravanas de mujeres actuales y que también se encuentran en culturas de América del Norte. ¿Cuál es el origen? Difícil saberlo.

El inicio de las relaciones entre un hombre y una mujer después de la boda pueden ser muy distintas. Hay costumbres que son típicas y exclusivas de ciertas zonas. Hubo un tiempo en que los campesinos de Languedoc irrumpían en la cámara matrimonial y ofrecían sopa a los nuevos esposos. La sopa les daría el vigor necesario para que pronto tuvieran descendencia.

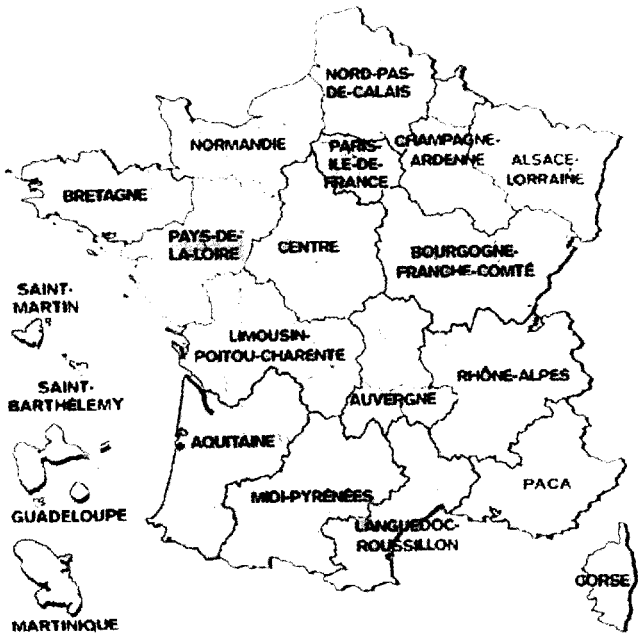
Ante la prisa por procrear de los del Sur, aparece la costumbre de la Bretaña francesa del siglo XVII, de reflexión, los recién casados esperaban tres noches antes de hacer vida marital. La primera noche se dedicaba a Dios, la segunda a San José, y la tercera al santo patrono del novio. Suponemos que la cuarta se la dedicarían a sí mismos.

La cultura francesa no es unívoca es como un mestizaje que se une en la urdimbre de un tejido intercultural para formar una única nación, la francesa, con muchas microculturas, pero unidas por un himno común cuyo nombre indica un cierto reconocimiento, no sólo a las diferentes culturas sino a aquellos que hicieron popular un himno nacido en Strasburgo (1792), y cantado en Marsella en un banquete por un batallón de soldados voluntarios que marchaba a París. Este himno que fue cantado por un tal Mireur se publicó al día siguiente

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

en el *Journal des Départements Méridionaux* y el día de la partida del batallón repartieron un ejemplar a cada soldado, fue cantado muchas veces en el camino y fue tan bien recibido en la capital que le dieron el nombre de: **La Marsellesa.**

El mapa inicial con el que hemos empezado se ha transformado en la suma de todas las microculturas europeas e insulares para llegar a ser una: la cultura francesa.



Hemos recorrido la historia de la formación de la Francia actual, pero hoy hay otro concepto de lo multicultural y es el nacido de la invasión de los emigrantes venidos de una y otra parte, y que no se integran de manera fehaciente en la cultura francesa.

En una entrevista realizada el viernes 5 de agosto de 2005 al escritor italiano Claudio Magris en los cursos de verano de El Escorial le preguntaron:

> Algunos defienden que todas las culturas son equivalentes y que hay que respetar las costumbres. Otros piensan que los inmigrantes deben asumir el modo de vida occidental y sus instituciones.

Claudio Magris respondió:

> Una sociedad multicultural aporta gran riqueza, pero hay que establecer un mínimo de

Traducción y Multiculturalidad. BLANCO GARCÍA, Pilar. ¿Es unívoca la cultura fra...
Centro Virtual Cervantes

> valores indiscutibles. Por ejemplo, si una cultura impide que las mujeres voten, eso resulta inadmisible: no se puede estar en contra de la Constitución. Hay que establecer unos pocos principios que sean esenciales y muy claros. Cuando los indígenas canadienses reclamaron una Autonomía, sus mujeres estuvieron en contra. Hace unos años, en Italia algunos padres querían que se segregara a los niños musulmanes en la escuela. Yo escribí un durísimo artículo en contra, porque tienen que estudiar junto con sus compañeros católicos, protestantes y hebreos. Lo contrario sería volver al nazismo que sólo aceptaba niños arios en la escuela. Todo lo demás es aceptable. Hay que ser comprensivos con el velo islámico e inflexible con la ablación....

El multiculturalismo es hoy una realidad en toda Europa y de manera especial en las escuelas francesas, pero no se tiene muy en cuenta en las orientaciones y en los programas escolares, quizás por una reticencia a reconocer la diversidad en el seno de la sociedad y de la escuela. Las culturas de origen se ven como un bloqueo de aprendizaje, incluso como un obstáculo a la integración, además de una amenaza a la unidad nacional.

François Durpaire[7], reconoce que la institución escolar ha demostrado una cierta evolución en estas cuestiones. "Mais les orientations définies dans les textes officiels restent encore souvent confuses, voire contradictoires, comme lorsque l'on demande de "prendre en compte la diversité culturelle tout en transmettant des valeurs communes" (sin embargo las orientaciones definidas en los textos oficiales continúan siendo confusas y contradictorias, como cuando se pide "tener en cuenta la diversidad cultural transmitiendo valores comunes"). Cada enseñante lo interpreta a su manera, unos pueden estudiar las etapas de la población de la isla de La Reunión, otros hablar de Francia desde los merovingios o de cualquier otra etapa de la metrópoli, o recorrer la esclavitud a la que fueron sometidos estos pueblos.

F. Durpaire se alegra de la reinserción en los programas de temas como la negritud y la esclavitud gracias a la ley de del 10 de mayo de 2001 propuesta por Christiane Taubira, pero se lamenta de que los nuevos manuales no conceden a estos temas el lugar que les corresponde, cuando no los eluden totalmente.

La situación vivida estas últimas semanas en Francia ha lanzado un grito de alarma por toda Europa. Arde París, y Toulouse, Lyon y Carpentras, pero también Bélgica, Holanda, Alemania, España y otros países.

Está claro que hay algo que no va, los inmigrantes reclaman unos derechos que creen tener: el derecho a su propia cultura, que posiblemente nadie les haya negado, pero los derechos van parejos con unas obligaciones que no siempre se cumplen..

Cuando se leen libros dedicados a estos temas, uno se pregunta: ¿el país de acogida no tiene derecho a defender su identidad? ¿Tiene que dejar que le impongan lo que no es suyo? ¿Pueden convivir culturas dispares? La respuesta no es fácil.

La escuela tiene mucho que decir. Si fuera capaz de trasmitir unos valores que fueran comunes a todas las culturas, daríamos un paso de gigante, pero es difícil. La escuela tendría que lograr transmitir aunque sólo fuera el respeto al otro y se evitarían muchos problemas.

En este pequeño viaje que hemos hecho al pasado, ¿acaso fue fácil la convivencia de tantas gentes como se instalaron en las diferentes partes de Francia?

Como conclusión, tendríamos que decir que la cultura francesa nunca ha sido unívoca, pero ha sabido ser una gran matemática. Sumando todos los elementos ha conseguido que se hable de la cultura francesa en general y no de microculturas.

---

[7] Durpaire, François.- Enseignement de l'histoire et diversité culturelle. "nos ancêtres ne sont pas les Gaulois". Paris: Hachette Education, 2002.

Centro Virtual Cervantes

Referencias Bibliográficas:

BENCHEIKH.S., *Marianne et le prophète. l'islam dans la France laïque*. Paris: Grasset, 1998.
BLANCHARD, P. y BANCEL, N., *de l'indigène à l'impire*. Paris: Gallimard, 1998.
BOUCHER, M., *De l'égalité formelle à la réañité réelle. La question de l'ethnicité dans les sociétés eurppéennes*. Paris: L'Harmattan, 2001.
CLEBERT, J. P., *Merveilles de Provence.* Paris: Ed. Nathan, 1991.
DAUDET,A., *Les lettres de mon Moulin.*
ENCICLOPEDIA ESPASA CALPE. Barcelona: Espasa-Calpe, 1930, 139 vol.
MISTRAL, F. Mireya. (Ed. Pilar Blanco). Madrid: Ed. Cátedra (Letras universales), 1998.
-Lou tresor dou Felibrige. Aix-En Prpvence: Edisud, 1979, 2 vol.
-Memòri e raconte Ed Lou prouvençau à l'escolo. Cavaillon, 1971.
Oeuvres complètes: Jean Laffitte. Marseille, 1980.
WIERVORKA, M., *La France raciste*. Paris: Seuil, 1992.

Centro Virtual Cervantes